

FRANZ GRUBER, *Von Gott reden in geschichtsloser Zeit. Zur symbolischen Sprache eschatologischer Hoffnung*, Herder, Freiburg 1997, 459 pp., ISBN 3-451-26405-6.

Este trabajo de habilitación se propone iluminar la intrincada relación de historia, escatología y símbolo, que se supone constituye la estructura de toda teología de la historia. Sobre el diagnóstico inicial de que una teoría de la historia como donación de sentido universal está agotada, y ha dado lugar a un policentrismo plural de mundos, formas de vida e interpretaciones, se plantea la necesidad de revisar el discurso de la fe en cuanto referido a esta cultura modificada de la historia. A tal fin explora Gruber el doble horizonte en que se mueve el discurso de la fe: el histórico-comunicativo y el simbólico-metafórico; pues en su opinión, la lógica de la fe radica en la unidad e influjo recíproco de las articulaciones de sentido histórica y simbólica. Su recorrido de una «semiótica del sentido histórico» verifica las variables aportaciones que a la misma han llegado desde una serie de autores, desde Popper hasta Habermas y Benjamin. Un segundo paso le lleva a estudiar el proceso por el que se ha pasado desde la hermenéutica a la pragmática del discurso escatológico. Por último, la exploración de una «simbólica de la esperanza» efectúa también la revisión de un nutrido elenco de posturas contemporáneas de muy diversa ubicación por lo que toca a sus concepciones del mito y al papel que ellas y éste juegan en la constitución del lenguaje de la esperanza: por supuesto Bultmann se cuenta entre ellas, pero también Metz con la contraposición mito-historia, Pannenberg y Lévi-Strauss, Drewermann como epígono de Jung. El lenguaje simbólico queda así desvelado en su potencial liberador, estético y afectivo, como susceptible de ser portador del discurso de la esperanza ante los nuevos retos culturales de la contemporaneidad.—
 JOSÉ J. ALEMANY.

MICHAEL SCHNEIDER, *Teología como biografía. Una fundamentación dogmática* (Cristianismo y Sociedad 57), Desclee de Brouwer, Bilbao 2000, 97 pp., ISBN 84-330-1462-5.

El librito, originado en un ciclo de conferencias dirigido a estudiantes de teología, desea poner ante los ojos de tan peculiar auditorio algunos rasgos que el autor considera relevantes a la hora de plasmar una existencia teológica y una dedicación a este menester. Se pueden resumir en la relación entre vida y doctrina, fe y experiencia. El teólogo no lleva a cabo su tarea como algo que le es extrínseco: se afecta, se implica; su propia biografía tiene algo que decir y que significar en la forma cómo se aproxima a los contenidos de la fe, cómo los hace suyos, los elabora, los comunica, los proclama. Central para Schneider es, a este propósito, que los teólogos den curso a su reflexión partiendo de la praxis del seguimiento de Jesús. Tal perspectiva exige una fundamentación a partir de la religación cristocéntrica y de la mediación sacramental. Con menor envergadura y menos *pathos* existencial y dialécti-